EL DIA
…DICION EN HUECOGRABADO

Para El Día,
de cuya dirección
tiene el honor de
formar parte, ofrezco
este recuerdo.
Marzo 1929
Baltasar Brum

Buscasso
1929

… II. N.o 36
…evideo, Junio 4 de 1933







La tarde del 30 de marzo, al conocerse las primeras determinaciones gubernamentales, se produjeron repetidas manifestaciones de solidaridad con los dirigentes de nuestro partido. Muestran las notas: llegada a EL DIA de nuestro director don César Batlle Pacheco, al que acompañó una nutrida muchedumbre; el doctor Domingo Arena, co-director del diario, a su llegada a la redacción; los directores de EL DIA, comentan, rodeados del cuerpo de redacción, los sucesos políticos recientes; el doctor Arena conversa con los redactores, exponiéndoles el alcance de las medidas; manifestación hecha al doctor Arena al salir de la redacción, por el público que lo esperaba





Poetas Jóvenes: Rafael Alberti por ENRIQUE DIEZ CANEDO



OMO cumple a un escritor notorio, Rafael Alberti ha publicado ya su autografía, en una revista juvenil. Por ella sabemos que es hijo de diciembre y de Andalucía. Un 16 de diciembre, el de ...3, nació este poeta en el Puerto de Santa ...ría, clara villa andaluza rodeada de mon...citos de sal aun más blancos que ella y so... el más azul de los mares. ¡Diciembre an...uz! Los días cortos son finos, sutiles, tem...dos. Nada sugiere la imagen del nacimien... en el portal nevado, entre montañas de cor...

Los demás lances de la vida de Alberti, se... su propio relato, no son excesivamente ...comunales. Al contrario, su infancia y su ...lescencia de muchacho libre, más a gusto ...os libros cuando los deja que cuando le ...igan a tomarles, su rebeldía intrascendente ...tra la disciplina escolar y el orden acadé...o de los estud.os són frecuentes en suma. ...hasta ese comienzo de vocación pictórica ... le lleva a dibujar, a pintar, a exponer y ...a vender cuadros ("Vendí un cuadro en ... pesetas" dice, como Aníbal pudo haber ...o: "Gané la batalla del lago Trasime...), con ser acaso decisivo en su formación ...acer como acto de presencia en el fondo de ...obra de poesía, es hervor pasajero en que ...enido y tendrá siempre compañeros a mi...

De pronto un descubrimiento: el de Gil ...ente. En sus primeras lecturas de poesía ...ieza con el lírico-dramático portugués. Y ...ara, con deliciosa ingenuidad: "Nadie se ...a fijado en Gil Vicente. Dámaso Alonso, Trend, Pepe Bergamín y yo lo descubri...". ¡Esta es vuestra gloria eruditos! Caro... Michaelis, Menéndez Pelayo, Aubrey ..., López Vieira: vosotros no habíais visto ...a.

Pero ya está aquí Gil Vicente, y Rafael ...erti con un puñado de canciones en que la ...isa lusitana del "mestre da balanca" de ...asa de Moneda en Lisboa es como bendi... de madrina. El público lector las conoce ...e fines de 1925, por el libro que se llama "Marinero en tierra". Sus cadencias se ...ongan en algunas canciones de "La aman... impreso en 1926 y de "El alba del alhelí", ...erior en dos años como volumen. Las fe... 1924-1926 abarcan este período de inspi...ón albertina.

II

"Marinero en tierra" fué premiado en el ...curso Nacional de Literatura. Alberti ol... en sus notas autobiográficas este galar...que le señalaba a la atención de un grupo ...entes más amplio que el hab.tual intere... en cosas de poesía. Juan Ramón Jimé...le daba el espaldarazo: "Poesía "popu... pero sin acarreo fácil: personalísima; ...radición española, pero sin retorno inne...rio; fresca y acabada a la vez; rendida, ... graciosa, parpadeante, andalucísima". ...ods estas cualidades saboreadas por ese ... paladar del gran poeta español. Yo, en ... reseña crítica, puse reparos que no con...ecían en nada al puro goce. Señalé, para ...os límites, los riesgos, las fuentes de es...oesía fragante. Vuelvo a leer el "Pregón ...arino":

> Tan bien como yo estaría
> en una huerta del mar
> contigo, hortelana mía!
>
> En un carrito tirado
> por un salmón, ¡qué alegría
> vender bajo el mar salado,
> amor, tu mercadería!
>
> —¡Algas frescas de la mar.
> algas, algas!

... releo mi comentario. Popular, fresca y ...ada, andaluza: todo esto se ve en la poe...ranscripta. Además, un cierto amanera...to,que se percibe pronto al recorrer el li... Toda una imaginería del mar, marinera ...stera, pescadora y viajera, vista con sus ...es, eternos, azul, blanco y plata, penetra ...u yodo y su sal los cantos de Alberti. ...las también hallo ya en este libro un co...zo de transformación. Se atisba en la ...a primera "Sueño del marinero", y en ...os otros versos de arte mayor, posterio... los de arte menor, según me consta. ... cuantas citas marcarán el desarrollo de ...poesía.

...omienza el tomo con unos cuantos sone...ejandrinos muy bellos, pero no tan carac...icos, con imágenes llenas de fragancia y ...miento. Véase a las islas Canarias.

> ... Claudio, que un día tus islas naturales
> ...arán con rumbo hacia la playa mía,
> ...des cañoneros, mirando a Andalucía,
> ...rarán al alba sus árboles frutales.

...maneramiento también: el término de ...ración siempre es más chico, más coti..., más contingente que lo comparado). ...usco un ejemplo de poesía con abolengo ...lar: "El herido".

> —Dame tu pañuelo, hermana,
> que vengo muy mal herido.
> —Dime qué pañuelo quieres
> si el rosa o color de olivo.
> —Quiero un pañuelo bordado,
> que tenga en sus cuatro picos
> su corazón dibujado.

He aquí esta poesía popular que Jiméne... llama "sin acarreo" y en la cual, como precedente de Albèrti, es imprescindible señalar a Federico García Lorca, que ha metido lo popular en el alma de su poesía. Sus versos y canciones, sobre todo los coleccionados tardíamente, con posterioridad al primer libro de Alberti, pero conocidos de mucha gente literaria, a quien el autor gustaba recitárselos, pueden haber ejercido cierto influjo en el arranque de esta poesía. Dice el "Marinero en tierra":

> Nací para ser marino
> y no para estar clavado
> en el tronco de este árbol.
> Dadme un cuchillo.
>
> ¡Por fin me voy de viaje!
> —¿Al mar, a la luna, al monte?
> —¡Qué sé yo! ¡Nadie lo sabe!
> ¡Dadme un cuchillo!

Bulle aquí la sensación de secreto romántico, que es el mensaje de la poesía de Federico García Lorca (su abolengo ilustre está en el romance del Conde Arnoldos; palpita en todo el cancionero español) Alberti, más joven que Lorca, canta al son de un clavicímbalo, y García Lorca al de una guitarra, afinadísima a veces, destemplada otras, punteada siempre por unos dedos nerviosos.

Al lado de la poesía popular, en su manadero, hay que señalar, pues, a Alberti, el influjo de García Lorca, con el de Juan Ramón Jiménez, más difuso. La tradición española viene de dos fuentes: de los cancioneros del siglo XV como en las cuartetas cuya proposición es:

> Vengo de los comedores
> que dan al jardín de Amores.

y de la poesía gongorina. La de los cancioneros, que se muestra, alquitarada, en las canciones de Gil Vicente, es evidentísima. Alberti ha declarado también su gusto por el cancionero de Barbieri. La de Góngora no hace más que iniciarse, en "Marinero en tierra".

La observación que antes apunté con respecto a lo cronología de estas composiciones, me da el carácter del libro, como renovación de aquella actitud espiritual en que se combatían, a comienzos del siglo XVI, la solera española y el aporte italiano. Alberti parece iniciar, al final de su libro primero, una manera más amplia, más pomposa, que ha de tener florecimiento pleno en "Cal y canto". Góngora supo también algo de esa dualidad, tomada del pueblo y manera culta, siendo siempre el mismo.

> Yo, marinero en la ribera mía,
> posada sobre un cano y dulce río
> que da su brazo a un mar de Andalucía...

Así empiezan los majestuosos tercetos de Alberti; el metro, el metro decaído y avulgarado se remoza en la luminosidad de esta inspiración juvenil (que, por de pronto, más que a Góngora, me recuerda, aunque el tono sea tan distinto, al autor de la "Epístola moral a Fabio"). El amaneramiento que señalé, y que implica, más que nada, carácter — delicioso amaneramiento, se le podría llamar, — vuélvese pompa decorativa en las poesías mayores. Estas marcan el punto en que ante el poeta, el camino se ensancha.

Más aun, como señalé asimismo, otros dos volúmenes, el breve manojo de canciones que titula "La amante" y "El alba del alhelí", prolongan la primera traba de su personalidad poética. En aquéllas, la nota de fresca visualidad confina con el esbozo dramático: véase "Asalto en el río" (Miranda de Ebro):

> Las lavanderas, lavando,
> y una escuadrilla de ánades,
> picos al viento, bogando.
>
> —¡Cuidado la lavandera!
> Mira que el ánade chico
> ha izado, al sol, en su pico,
> un pañolín por bandera.

Y adviértase el contraste en "De paso (El chopo de la muerte"). Madrigalejo del monte.

> Aquí los mataron, vida,
> aquí los mataron.
> Eran mis buenos amigos,
> vida,
> y aquí los mataron.

Cada una de estas breves poesías lleva su indicación geográfica: sierra de Guadarrama, llanos de Castilla, parajes de la Montaña, playas de Vasconia. Nada descriptivo, directamente. Anotaciones de puro lirismo, desiguales en expresión e intensidad.

Música nada más "El alba del alhelí", con sus tres libros, blanco, negro y verde.

> ...Y el ciervo, arrodillado,
> gimiendo: ¡Vida!
>
> La cierva, por el vado,
> llorando: ¡Hija!
>
> La cervatilla, niño,
> muerta, en la orilla.

Más acentuadas todavía en este libro algunas siluetas españolas que le prestan carácter: gitanos, pastores, vaqueros, toreros... Tampoco está ausente el mar. Pero aquel "Marinero en tierra" va volviendo la espalda a las olas, como si la caminata de "La amante" le hubiera despertado otra curiosidad y cada corola de alhelí fuese una voz de los campos. Pero no cabe olvidar que, al final del libro primero, le llamaban otros caminos. Hemos de verle avanzar por ellos otro día, llevando de la mano los dos nuevos libros: "Cal y canto" y "Sobre los ángeles".

Romancero gitano



por

Federico García Lorca

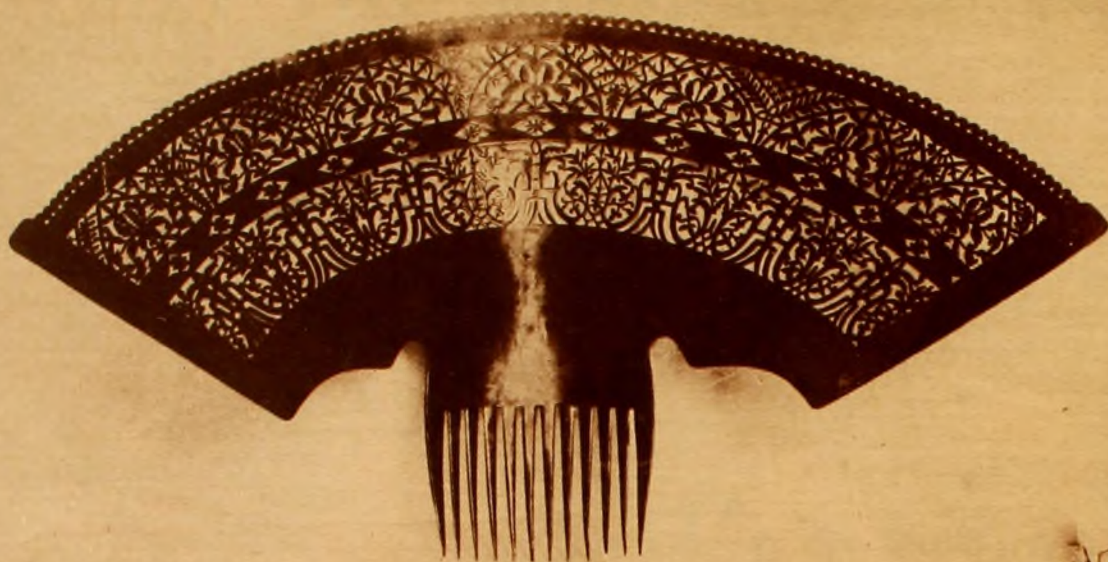
LA CASADA INFIEL

• •

Y que yo me la llevé al río
creyendo que era mozuela,
pero tenía marido.
Fué la noche de Santiago
y casi por compromiso.
Se apagaron los faroles
y se encendieron los grillos.
En las últimas esquinas
toqué sus pechos dormidos,
y se me abrieron de pronto
como ramos de jacintos.
El almido de su enagua
me sonaba en el oído,
como una pieza de seda
rasgada por diez cuchillos.
Sin luz de plata en sus copas
los árboles han crecido
y un horizonte de perros
ladra muy lejos del río.

Pasadas las zarzamoras,
los juncos y los espinos,
bajo su mata de pelo
hice un hoyo sobre el limo.
Yo me quité la corbata.
Ella se quitó el vestido.
Yo el cinturón con revólver.
Ella sus cuatro corpiños.
Ni nardos ni caracolas
tienen el cutis tan fino,
ni los cristales con luna
relumbran con ese brillo.
Sus muslos se me escapaban
como peces sorprendidos,
la mitad llenos de lumbre,
la mitad llenos de frío
Aquella noche corrí
el mejor de los caminos,
montado en potra de nácar
sin bridas y sin estribos.
No quiero decir, por hombre,
las cosas que ella me dijo.
La luz del entedimiento
me hace ser muy comedido.
Sucia de besos y arena
yo me la llevé del río.
Con el aire se batían
Las espadas de los lirios.

Me porté como quien soy.
Como un gitano legítimo.
La regalé un costurero
grande de raso pajizo,
y no quise enamorarme
porque teniendo marido
me dijo que era mozuela
cuando la llevaba al río.



PEINETONES DE CAREY

Históricos peinetones de carey, de hace un siglo, son estos que reproducimos. Lucieron su gracia y su belleza desde los días gloriosos de la Jura de la Constitución hasta la Defensa de Montevideo.

Las señoritas de Odiccini de la Sagra, que eran sus poseedoras, acaban de desprenderse de ellos, cediéndolos para la valiosa colección de la dama porteña señorita Lola Acosta.

No debieron haber salido del país, porque su sitio era el Museo Histórico Nacional.

El reinado de los peinetones es la expresión del romanticismo en el Río de la Plata.

Las peinetas de carey, de simples dibujos, que usaron nuestras abuelas en los tiempos del coloniaje, crecieron de tamaño a fines de la dominación cisplatina en el Uruguay y fueron, poco a poco, dando timbre de buen tono a las matronas que las usaban. Hacia 1830 la moda de los peinetones creció de punto y en 1833,—hace ahora cien años justos, — entró en las sociedades platinas un verdadero furor por ellos... Sarmiento les llama "fragatas de alto bordo", D'Orbigny las evoca en comunión con el abanico, Bacle las ridiculizó en una estampa famosa.

En 1834 adquirieron los peinetones tamaño monumental, con maravillosos arabescos calados, y que eran obra de verdaderos artífices. Su uso se generalizó de tal manera, y fué su porte signo de distinción y relieve, que no alcanzó la importación francesa y española, y un celebrado artista del carey, de nombre Maculino, estableció en el Buenos Aires de entonces, una pequeña fábrica que diérale nombre y fortuna.

Durante la época rosista, hasta más allá de 1840 y 45, continuaron usándose los famosos peinetones de la época, a los que la moda femenina quitó y dió, según los tiempos, gasas y tules.

Después, la exageración en que habían caído, los anuló de por sí, y casi de pronto desaparecieron para dormir el sueño del pasado en el fondo de los armarios y recuerdos de antaño, conservados como reliquia familiar, de generación en generación...





ANVERSO de un abanico de varillas de marfil, y país pintado a mano, maravilla de filigrama, existente en el Museo Histórico Nacional. Tiene la curiosa particularidad de haberse recogido en sus varillas las firmas de las personalidades de las artes y de la política que han visitado el Uruguay desde hace unos cincuenta años hasta poco tiempo atrás



REVERSO del mismo abanico, procurado al Museo Histórico por Don José Crodara, que fué empresario teatral montevideano, personalidad a la que se debieron no pocas iniciativas en ese sentido. Su actividad teatral le permitió ir recogiendo los autógrafos de muchas personalidades líricas y del arte dramático

NOVECENTISTAS Y ANTINOVECENTISTAS

NO se por qué estos extraños días napolitanos a fines de marzo, en que los primeros intentos del sol de primavera se encuentran, en torno a los almendros floridos, con el viento, la llu... el granizo de las últimas borrascas in...les, me han sugerido la idea de habla... el conflicto suscitado por el "novecen..." en el mundo de nuestros artistas. La ...aguda empezó, si no me equivoco, ha... mitad del año 1929, prolongándose ...te el año siguiente. Pero queriendo ...ir en mi laudable propósito de habla... el "novecentismo", me doy cuenta de ...stoy desorientado y me cuesta trabajo ...arme, pues tampoco consigo tener una ...precisa de lo que es el "novecentismo", ...no se suele decir con mayor énfasis, del ...cento italiano".

...trata... — esto es conocimiento "urbi ...ol" — de un gran movimiento artístico ...uiere significar para todos los ramos del ...una victoriosa marcha hacia adelante ...Nueva Italia. ¿Pero cuál es, en concre... ideal que lo guía? ¿Cuáles son los con... fundamentales sobre los que se basa ...ctividad que pretende favorecer el pro... de todas las artes, de tal modo que és...spondan con armoniosa unidad a las ...dades, a las pulsaciones y a la fisiono...nisma de la Nación?

... mirada escrutadora se pierde en el ...ntrincado de los laberintos.

...gunos de los más ardientes propagan... del novecentismo no saben servir su ... sino exprimiendo el más cordial des... hacia todo lo hecho por los artistas ...nos anteriores, o predicando ásperamen... necesidad de librarse de los viejos y ab... criterios y de las viejas y gastadas for... artísticas: la necesidad... del "dinamis... Se parece a la propaganda de los futu... Pero no, de ninguna manera... Los ...stas, que desprecian a los novecentistas, ...ptan el ir unidos a éstos. Y, además la ...ra "dinamismo" — que se emplea con ...encia para indicar en síntesis el carác... predominante del amplio movimiento ita... llamado el "novecento italiano" — no ...mprende que pueda significar otra cosa ... inevitable y perpetua ley del "llegar a ...ley a la cual todas las artes han obede... siempre y seguirán obedeciendo hasta ... humanidad no las haya arrojado de la ... (Y no me extrañaría que así sucedie... ...ún día).

...ros propagandistos del novecentismo sí ... y enaltecen el "dinamismo", pero de... que uno de los mayores méritos de los ...entistas es su afán de desenterrar, des... el pasado — lo mejor del pasado, se ...de, naturalmente, —introduciéndolo en ...dernidad y encauzándolo mediante el ...ismo hacia el porvenir.

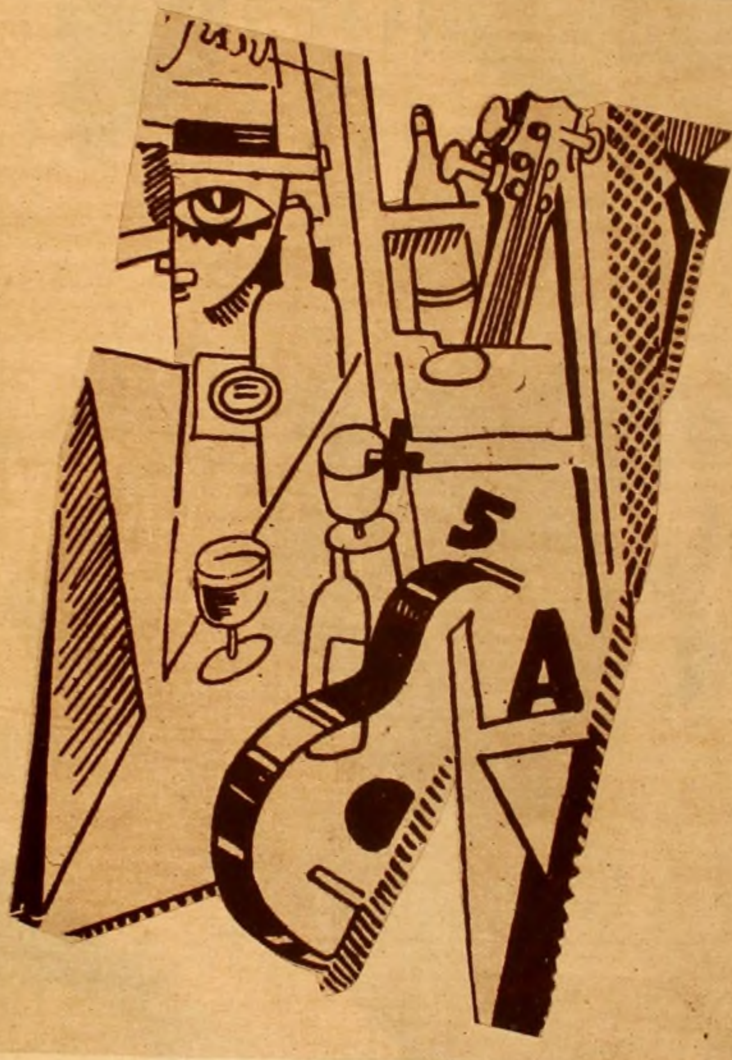
...ré, de paso, dos observaciones. La pri... es que la intención de recurrir al pasa... ...gió en Italia después de los alarmantes ...os producidos por la maniática ambi... ...e crear arte "nuovissimo". La segunda ...ración es que "lo mejor" del "pasado" ... sido nunca desconocido; se ha conser... siempre en el culto de la belleza, a tra... los años, en el transcurso de los siglos ...ro de la natural descendencia geneoló... e las germinaciones de las obras de ar... través de toda potencialidad individual. ... estará de más que desde el laberinto ... me encuentro, yo relate aquí el epi... en forma de duelo polémico acaecido ...los o tres meses entre un encarnizado ...ovecentista" y uno de aquellos "nove...tas" que no están de acuerdo con los ...mplacablemente desprecian el pasado. ...émica llamó mucho la atención por la ...osición del antinovecentista, que es hoy ... decano de nuestros autores líricos y ...n uno de los músicos que han sido ...ados académicos de la Academia de ... Pietro Mascagni. Este, en el discurso ...e inauguró el Congreso Nacional de las ... Populares, recogiendo "el tema" que ... hace algún tiempo emplea con predi... , no en su música, sino en su oratoria, ...graves acusaciones contra el novecen... Me apresuro a citar el siguiente tro... ...e ha corrido de boca en boca, como si ...e sido una de sus apasionadas melodías ...res: "Sí, es verdad, los novecentistas ...encido. Pero su victoria no es más que ...osición de lo feo, del grotesco, del ridí... ... de la inmoralidad. Las críticas con las ... comentan y sostienen sus produccio... ...usan pena a los espíritus normales y ...dos. Les servirá de consuelo a los no...istas el gritar: Ticiano no sabía dibu... ...osotros sí. O bien: Rossini componía ... de organillo; nosotros, en cambio ...nemos música sabia y de concepto. Pe... hombres que tienen un espíritu sano y ...juzgan estas críticas como una vergon... charlatanería para conquistar a los in... ...s y a los ignorantes". Y, terminada la ...le requisitoria, el maestro, conmovido, ...ojaba volver al culto de las tradicio-nes, de la cual la juventud moderna se había alejado: "¡Volvamos a beber el agua de la purísima fuente de las gloriosas tradiciones de nuestro país, y en el nombre de la civilización salvemos el arte!" Es indudable que la indignación del maestro tuvo un gran éxito, produciendo en casi todo el mundo una sensación de descanso, lo que venía a demostrar que la imponente victoria que él atribuía a novecentistas, era, después de todo, discutible.

Con análoga explosión y casi contemporánea a la indignación de Mascagni, otro artista, venerable por su edad y por su renombre mundial, el pintor Angelo Dall'Oca Bianca, rechazó la invitación de participar en una Exposición que se presumía de ser invadida por el novecentismo. Las razones en que se fundaba las expuso en una carta que dirigió a S. E. De Stefani, presidente, creo, del Comite organizador de la Exposición. Cito un párrafo que parece escrito con un ácido corrosivo: "Una pandilla de chafallones intrépidos y osados, que se ha hecho famosa tan sólo por las plebeyas insolencias que vomita sacrílegamente contra los artitas más gloriosos de nuestro pasado, hoy día, después de haberse hecho fanfarrona y prepotente, impone a nuestras Exposiciones con el mayor descaro y hasta con la violencia, una mercancía ridícula llamada "arte novecentismo". Novecentista... y más bien parece un fósil de la edad antediluviana..."

Pero volvamos a la polémica de Mascagni. En los corrillos y clandestinas reuniones del novecentismo, la ira contenida estalló: "¡Pobre Mascagni! Está agriado porque no se resigna a perder terreno, ni sabe resignarse a envejecer". Y un gallardo caballero del novencetismo, Alfredo Casella, que es en verdad un músico docto y erudito, un fantasioso pianista y director de orquesta, y que como compositor hace brillantemente el novencetistas, escribió, contestando al maestro popular, un largo artículo (él es también un excelente escritor, del mismo modo que Mascagni es un excelente orador, y yo no puedo por menos de deplorar que los que como ellos cultivan un arte que se acerca más que cualquier otro a las cosas divinas, pierdan su tiempo en un tejer y destejer prosa hablada o escrita); por este artículo nos enteramos de que Mascagni vive en la luna, en donde se ignora completamente la benéfica actividad de los novecentistas y en donde también se ignora que éstos vuelven ansiosos la mirada hacia las tradiciones. Los literatos — decía el severo artículo — se inspiran en Manzoni, en Foscolo, en Leopardi, en Machiavelli, en Dante (felicitemos a Dante); los pintores miran a Masaccio, a Pier della Francesca, a Giotto; los compositores se inclinan amorosamente sobre las composiciones de Frescobaldi, de Monteverdi, de Venosa, de Vivaldi, de Scarlati, de Cimarosa, de Rossini, sobre el Verdi del "Falstaff" y hasta de la "Traviata" (menos mal que Verdi se ha salvado del olvido y que la "Traviata" no ha sido arrinconada en el desván). He aquí pues, la introducción del pasado en la modernidad para ser encausado por medio del dinamismo hacia el porvenir.

Pero todavía queda por demostrar si de aquel magnífico pasado saben deducir enseñanzas provechosas para sus obras los estudioses novecentistas, considerados como novecentistas auténticos por el polemista o si, en cambio, la premeditación y el esfuerzo que hacen para mezclar aquel pasado con las actitudes de la más viva modernidad no se resuelven al fin y al cabo en un atormentado hibridismo y en un frío y dificultoso ejercicio de técnica.

De todos modos, parece ser que existe un novecentismo que desprecia el pasado y otro novecentismo que lo exalta. Los antinovecentistas afirman que lo mismo el uno que el otro, constituyen una desastrosa decadencia. Pero no sólo se limitan a esta firmación, sino que hasta niegan la italianidad del "novecento italiano".



El pintor Angelo Dall'Oca Bianca, en una carta dirigida a sus "colegas", y anterior a la que hemos citado antes, decía que habían sido importados "bajo el hermoso cielo de Italia,, "como ejemplos dignos de estudio", los huevos podridos en las sartenes fuera de toda perspectiva de los Cézanne y los Renoir, y ciertas caras humanas tan mal dibujadas y tan mal pintadas, que se parecen a aquellas cabezotas de cartón pasta que sirven de blanco a los estudiantes en las barrancas de las ferias". De tal modo que, ¡entonces serían franceses los maestros de la pintura del "novecento italiano...!" En un libro titulado "Polémicas sobre el "900", en el cual se encuentran reunidos artículos y discursos de A. F. Della Porta — un joven que es un dechado de patriotismo y que combate al novecentismo con la misma arriesgada pasión con la que se lanzaba contra el enemigo en los campos de batalla, — encontramos bombas de este calibre: "La arquitectura novecentista italiana es una copia vulgar de las alemanadas de hace diez años.

"Que el arte novecentista no es de origen italiano, es tan claro como la luz del sol que nos alumbra, y lo confirman los mismos escritores novecentistas Soffici, De Chirico y "similares". (Esto es absolutamente cierto y tiene una gran importancia). Pero leemos todavía más: "No hablemos del teatro de prosa moderno; es algo que horroriza y da pena. La tradición se pierde en una lenta agonía, y en el nuevo calendario artístico vemos aparecer las importaciones norteamericanas: "Procesos Mary Dugan", "Broadway" y toda la serie de las tremendas copias y refritos, con sus deslumbrantes puestas en escena de papeles pintados y oropeles".

Della Porta se ha olvidado de indicar que la corrupción de nuestro teatro de prosa empezó al infiltrarse en él, con el cerebralismo nórdico y más especialmente con el inglés, el cual, si ha producido, sin embargo, obras interesantes y muy apreciables, ha sido debido más que nada al valor individual de los autores. Pero el cansancio que se produjo en el público preocupó tanto a los empresarios, que pidieron con urgencia una inyección revulsiva, aunque ésta fuese de estricnina. Y esta fué la causa de que respetabilísimos autores se vieran obligados a dedicar todo su saber a la fabricación de impresionantes espectáculos "Za-bum", que no son más que unas malas imitaciones de chapucerías norteamericanas, sin el encanto del exotismo y con la ausencia de una mentalidad que sinceramente considera como una distracción — en medio de una exuberante vida mecánica — la fusión de una tremenda variedad de efectos capaces de producir el asombro en vez de la emoción artística.

En cuanto a la música, no es un misterio para nadie que las más sugestivas innovaciones y rebeliones de este siglo provienen de los Ravel, de los Strawinski, de los Schonberg, etc., (Francia, Rusia Austria, etc.), y que las fronteras de Italia no han sido insuperables. ¿Puede jactarse el "novecento" italiano de no haberse inspirado en tales corriente innovadoras? Y, en efecto, los más leales entre los músicos novecentistas confiesan que han sufrido estas influencias. Y no faltan tampoco los compositores novecentistas que, a pesar de inclinarse ante el espíritu de Frescobaldi de Monteverdi, de Vivaldi, de Scarlatti, procuran hacer suyos los raros artificios onomatopeicos del austriaco Cchonberg.

Teniendo todo esto en cuenta, yo me pregunto: ¿Cómo, siendo absolutamente cierto de que nuestro novecentismo, proviene de Francia, de Rusia, de Austria, de Alemania, de Inglaterra o de Norteamerérica, cómo se explica entonces que los más ardientes novecentistas estén convencidos que éste es la suprema expresión intelectual nacionalista de la Nueva Italia? ¿Cómo se explica, por lo tanto, que lleven su convencimiento hasta el punto de creer que el novecentismo deba ser incluído entre las disciplinas del régimen que regula la vida toda de la Nación? En los países civilizados de los dos hemisferios, y sobre todo en los países europeos (se ha repetido muchas veces que esto es un fenómeno de la postguerra, pero en vano se ha buscado la razón de esta afirmación), existen artistas inquietos, que anhelan y se afanan por dar sensaciones diversas de aquellas ya dadas por el arte, y que si han sido dotados de genio, o por lo menos de ingenio, por el padre eterno, consiguen añadir, en un sentido o en otro, su pequeña piedra al infinito edificio infinitamente variado de la belleza artística. Pero ¿por qué en Italia — y sólo en Italia — esta natural inquietud pretende identificarse con el amor patrio y con el espíritu de nacionalidad?

Mi pobre cabeza se pierdo en un mar de confusiones. No quiero insistir en mis indagaciones y renuncio a comprender nada.

Prefiero terminar con unas líneas de pura información, de las cuales garantizo al menos la autenticidad. Y de este modo será claro, por lo menos, el final de este artículo mío, tan confuso todo él como mi pobre cabeza en estos momentos.

Existe todavía en Italia un enorme número de novelistas, de poetas, de músicos, de autores de comedias, de arquitectos, de pintores, que no saben siquiera lo que es el novecentismo y que, sin embargo, trabajan tranquilos, guiados por su instinto y por su cultura, e "italianísimamente" honran al arte.

En Roma ha habido una Exposición del 1800, que ha atraído una gran muchedumbre de entusiastas visitadores. Durante la última temporada teatral, el balance económico de nuestros más importantes teatros líricos ha sido salvado por el "Guillermo Tell", el "Trovador", "Aída", "Iris", "Madame Butterfly", la "Boheme", "Andrea Chenier", etc., (Rossino, Verdi, Mascagni, Puccini, Giordano). En el teatro San Carlos, de Nápoles, el ingreso máximo se obtuvo con el "Elixir de amor" (Donizetti). Alguno que otro novecentista — de gran fama — intentó sobresalir, ayudado por los elogios de la prensa, pero todo fué en vano.

En los teatros de prosa, cuando se ha recitado bien algún drama o alguna comedia, sin acrobatismos cerebrales y sin "Za-bum", ha acudido de nuevo todo aquel público que generalmente prefiere al teatro de prosa el "film" mudo o aquel otro hablado, sonoro y vociferante (otra importación de América del Norte); y como es de rigor, los empresarios han llorado de alegría y contento.

Y entonces, ¿cuál es la victoria del novecentismo que tanto ha alarmado — inquietado — al maestro Mascagni?

ROBERTO BRACCO

SOCIALES



Señorita María Balparda Jimenez de Aréchaga ◇
foto Marchese



Señorita Martha Adami Casaravilla
foto Marchese



Señorita Zulma Amaro Balparda ◇◇◇
foto Marchese



foto Delbuono
Señora Emilia B. de Carlevaro



foto Marchese
Señorita Martha Puig Balparda ◇◇

La mejor receta.

Por ALBERT ACREMANT



EN la sala de espera de la casa del doctor Bouison, médico titular de Bourg-sur- Saone, aguardaban aquella tarde su turno Odette Rasso y León Giriet.

León joven de veinticua- años, hijo del farmacéutico de la locali- ocupaba una silla junto a la de Odette, de unos antiguos clientes del doctor, y s diecinueve años prestaban a la joven el unto de una juventud realzada por una ular belleza.

eón, deseoso de entablar conversación, untó a su vecina:

-¿No es usted la señorita Rasso, la hija s dueños del Castillo de Buvin?

-En efecto.

-Yo soy León Giriet.

-¿El hijo del farmacéutico?

-El mismo. Estuvimos a punto de encon- mos en la boda de mi amigo Juan Varfeuil Luisita Bardoint, su prima de usted.

-Desgraciadamente tuve la gripe y no asistir a la ceremonia.

-Y a mí me lo impidieron mis estudios de niero. Sin esas circunstancias tal vez hu- mos ido juntos en la comitiva.

-Usted me hubiera ofrecido su brazo...

-Hubiéramos bailado juntos y nos hubié- s separado siendo muy buenos amigos.

-¿No cree usted que podríamos recupe- quí el tiempo perdido?

-¿En este salón y en medio de toda esta que está aguardando el momento de ir sus males al doctor? Un poco difícil arece, amigo mío.

n este tono siguieron hablando, y cada que el viejo doctor se asomaba a la puer ra lalmar al siguiente, los dos cedían el a los otros clientes.

l fin quedaron solos, y Odette tuvo que r al despacho.

-¿Y los papás? ¿Ocurre algo en casa? — untó el doctor.

-Nada. Papá me envía por me encuentra la y teme que tenga algo de anemia.

-No será nada grave. Vamos a ver.

La reconoció detenidamente, y dijo:

—Nada de particular. Voy a escribir la receta.

Le entregó una cuartilla con unas líneas ilegibles.

Odette preguntó:

—No me dará usted un medicamento malo de tomar?

—Al contrario. Te encantará.

—Gracias, doctor.

—Hasta la vista, hija. Recuerdos a los papás.

Odette no hubiera querido marcharse sin estrechar la mano de León Giriet; pero tuvo que salir sin pasar por la sala de espera ¿Volvería a ver al joven, que ahora estaría en presencia del doctor?

—¿Qué te ocurre, León?

—Mi padre, que se obstina en que no estoy bien.

—Vamos a reconocerte.

Lo auscultó y dijo:

—Un poco de neurastenia Tienes veinticuatro años, hijo Hay que casarte.

—¿Se lo dirá usted así a mi padre?

—En cuanto lo vea. Adiós.

En Bourg-sus-Saone sólo había una farmacia. Al día siguiente, el señor Rasso, padre de Odette, fué a la botica del señor Giriet, padre de León, con la receta que el doctor Bouisson había entregado a su hija:

—He intentado en vano leer lo que dice. Despácheme esta droga.

El farmacéutico, que conocía perfectamente la letra del doctor, leyó: "Casa a tu hijo con la señorita Rasso. Los dos han nacido el uno para el otro. ¡Si los hubieras visto en mi sala de espera!

Alegría	0,3
Ternura	45
Amor	1.000."

Y el señor Rasso, que nada sospechaba, preguntó al farmacéutico:

—¿Esto lo tiene que tomar antes o después de las comidas?



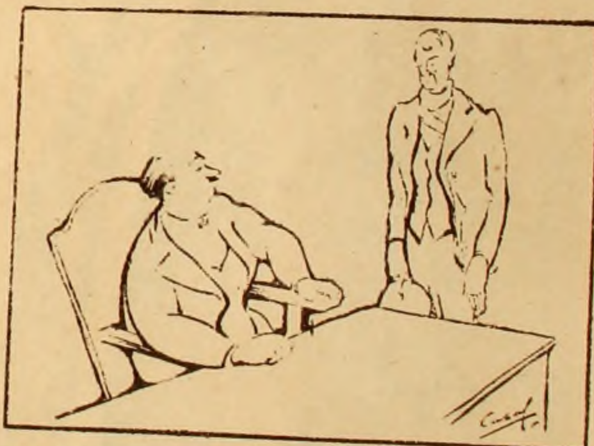
amigo.—¿Seguiste mi consejo de beber un whisky después de un baño te.

enfermo.—Hice todo lo posible, pero no pude acabar de beberme el baño.

¿GATO... O GATA?



—¿Qué te pasa, hombre?
—Que me arañó el gato.
—¿Y esos chichones?
—Que me tiró, además, una sopera.



—Si no tenía usted malas intenciones, ¿cómo es que el vigilante lo vió escondido detrás de un árbol?
—Pues porque el árbol no era bastante grueso.



"GUTIERREZ", MADRID)

-¡Caramba, don Romualdo! ¿Por está usted tan gordo?
- Porque me discuto nunca.
- ¡Hombre! No será por eso.
- Bueno; no será por eso.

AMOR Y SACRIFICIO



—¿Una prueba de amor? Pero, ¿no he bailado contigo toda la tarde?
—¿Y eso es una prueba?
—¡Hombre! Con lo mal que bailas tú, sí.



El abogado.—Pero, si iban ustedes sólo a 20 kilómetros por hora cuando ocurrió el accidente, ¿por qué se empeña usted en declarar que iban a 60?
El cliente.—Es que... yo soy agente de la marca de ese coche.

FUÉ PARA ARRIBA



—Pues mi patrón ha subido mucho en su profesión.
—¿Ah, sí?
—Sí, antes era pedicuro y ahora es dentista.

Escult

Vaciados en yes
seco de Bellas Ar
d

MARTE LUDOVISI, atribuído a Lisipo,
discípulo de Praxiteles



LA
clas

Griegas

existentes en el Mu-
l Parque Rodó, que
che



ura griega
a Fidiaca

VENUS EN EL BAÑO

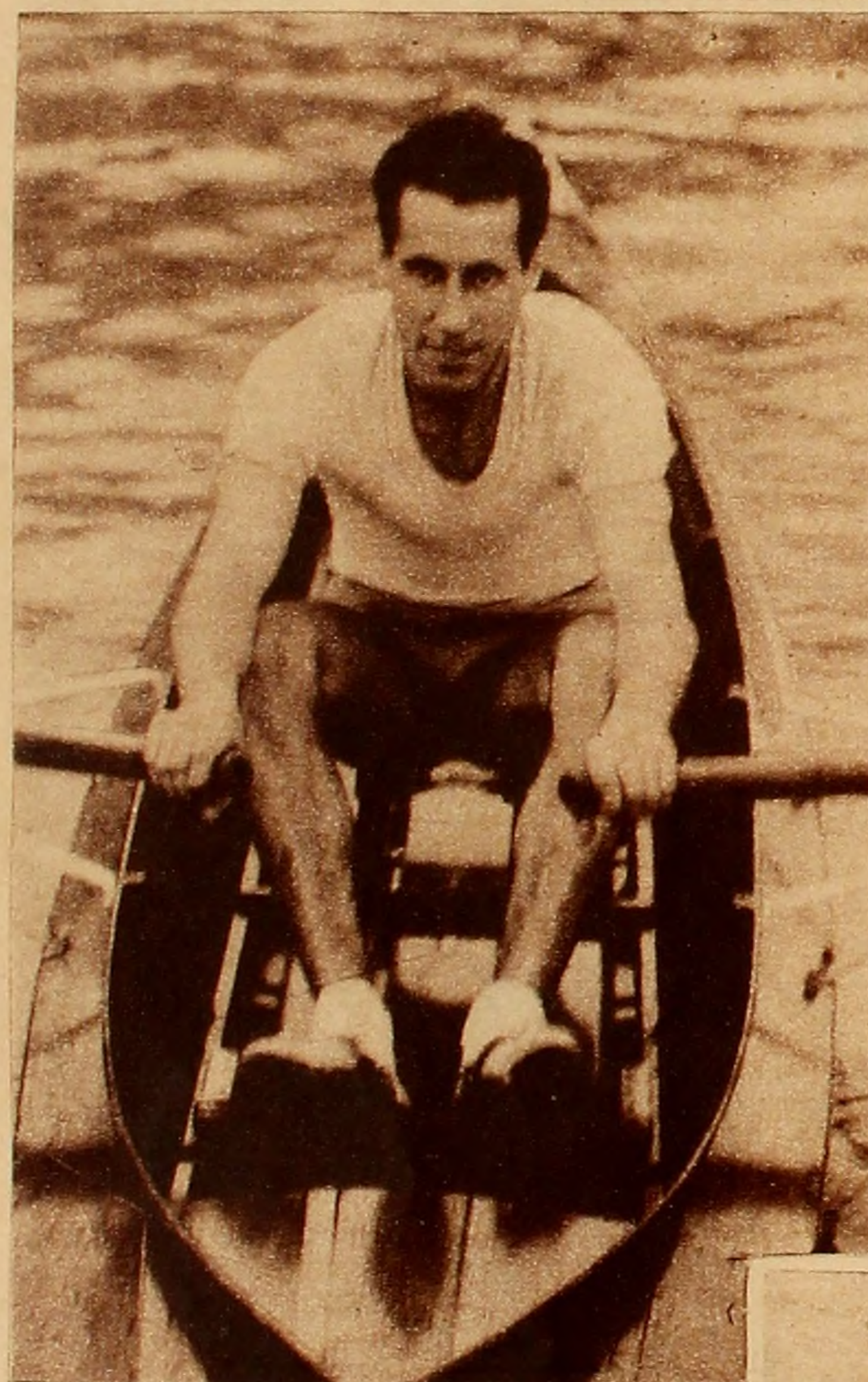


Deportes

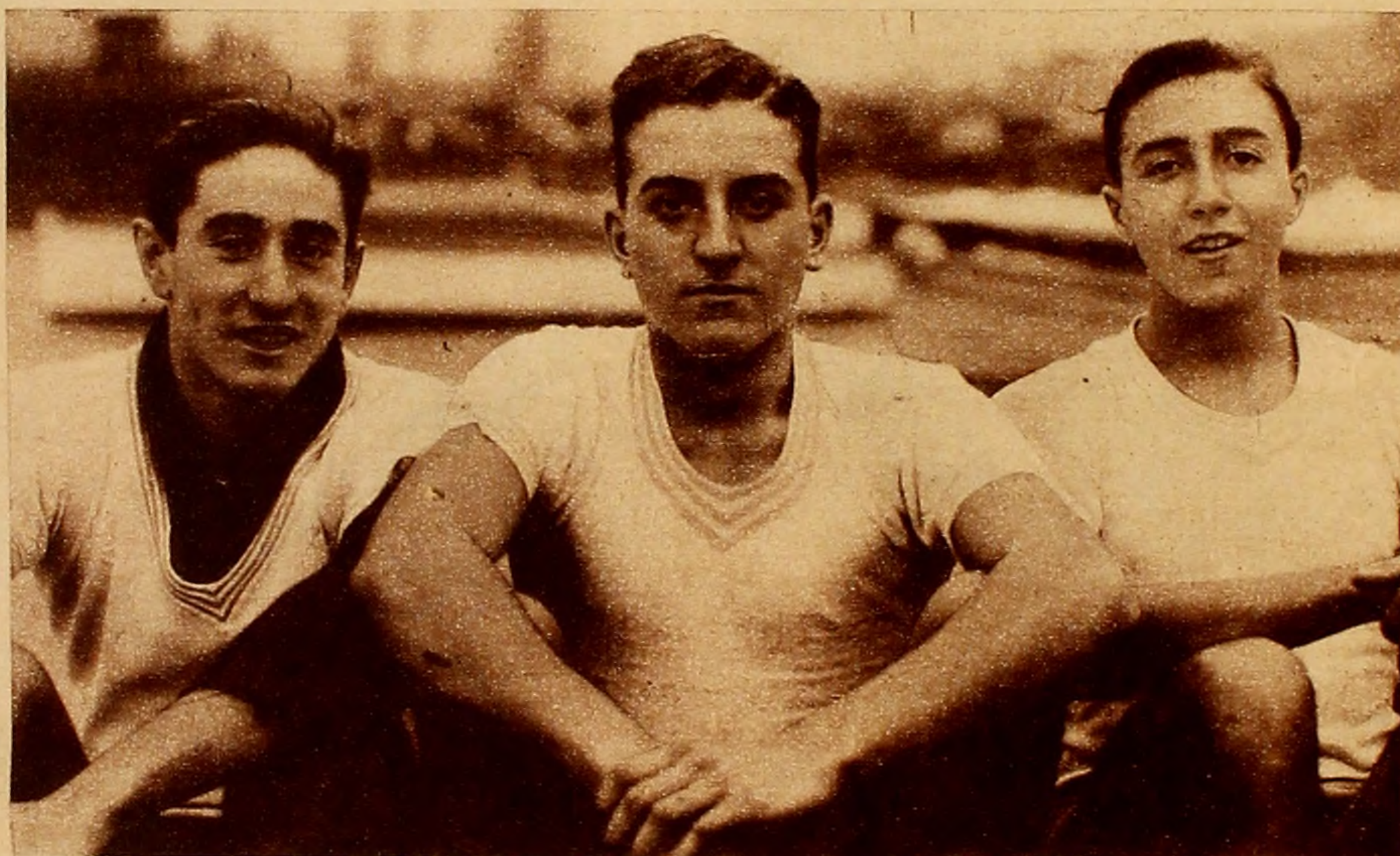


REMEROS que tomaron parte las carreras internas del Club cional de Regatas, programa con el fin de celebrar el 45o. versario de su fundación





JUAN CARRASCO, vencedor de la regata para canoas



M. G. LEOPOLDO, M. AUTES Y H. LOREN (timonel), ganadores de la categoría Novicio Gig, con asiento corredizo

UNA novedad en el ambiente remero: socias del Deutscher Ruder Verein Montevideo practicando el sano deporte. Este motivo, insólito en las aguas de nuestra bahía, es frecuente en los países europeos y en la Argentina

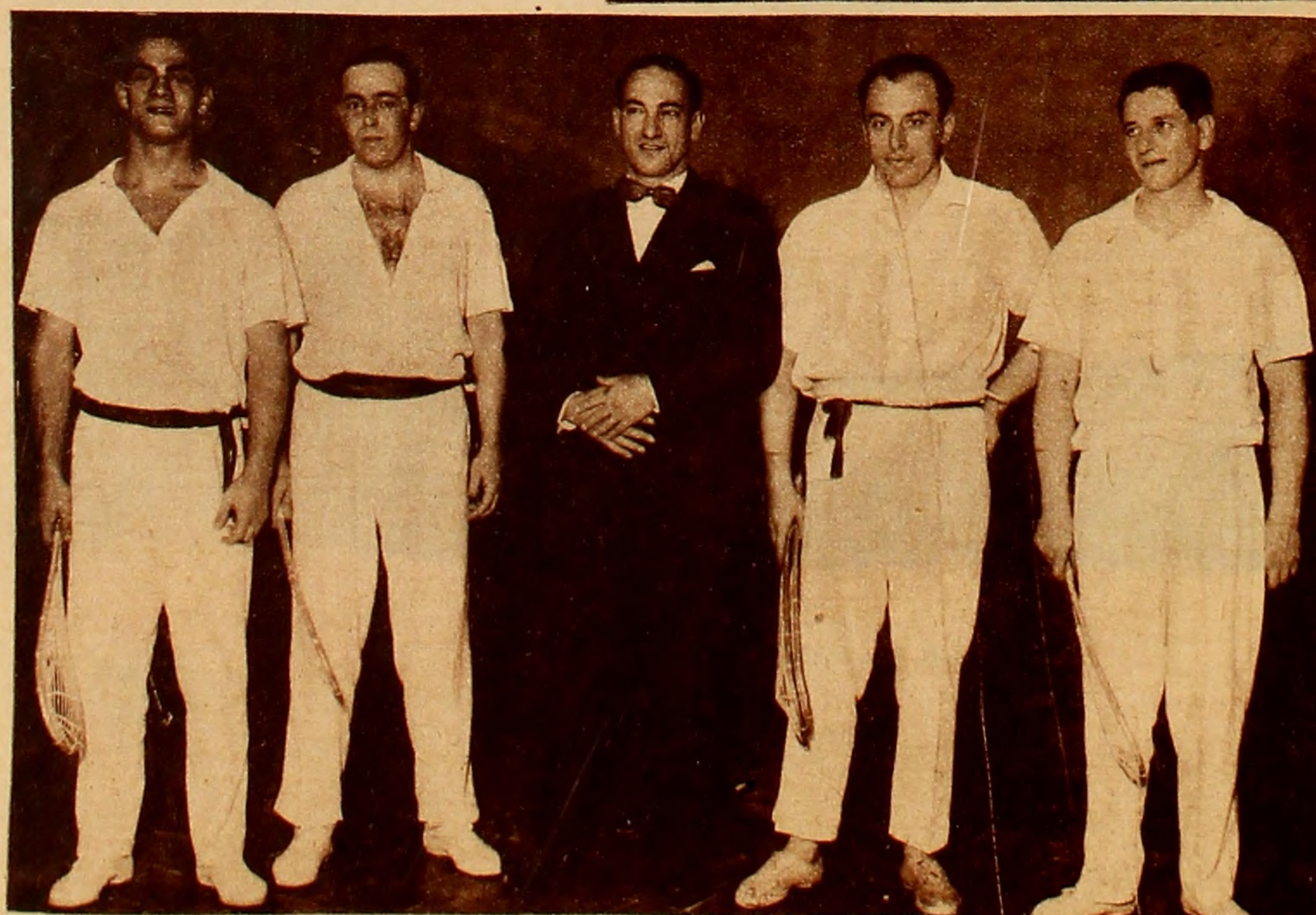


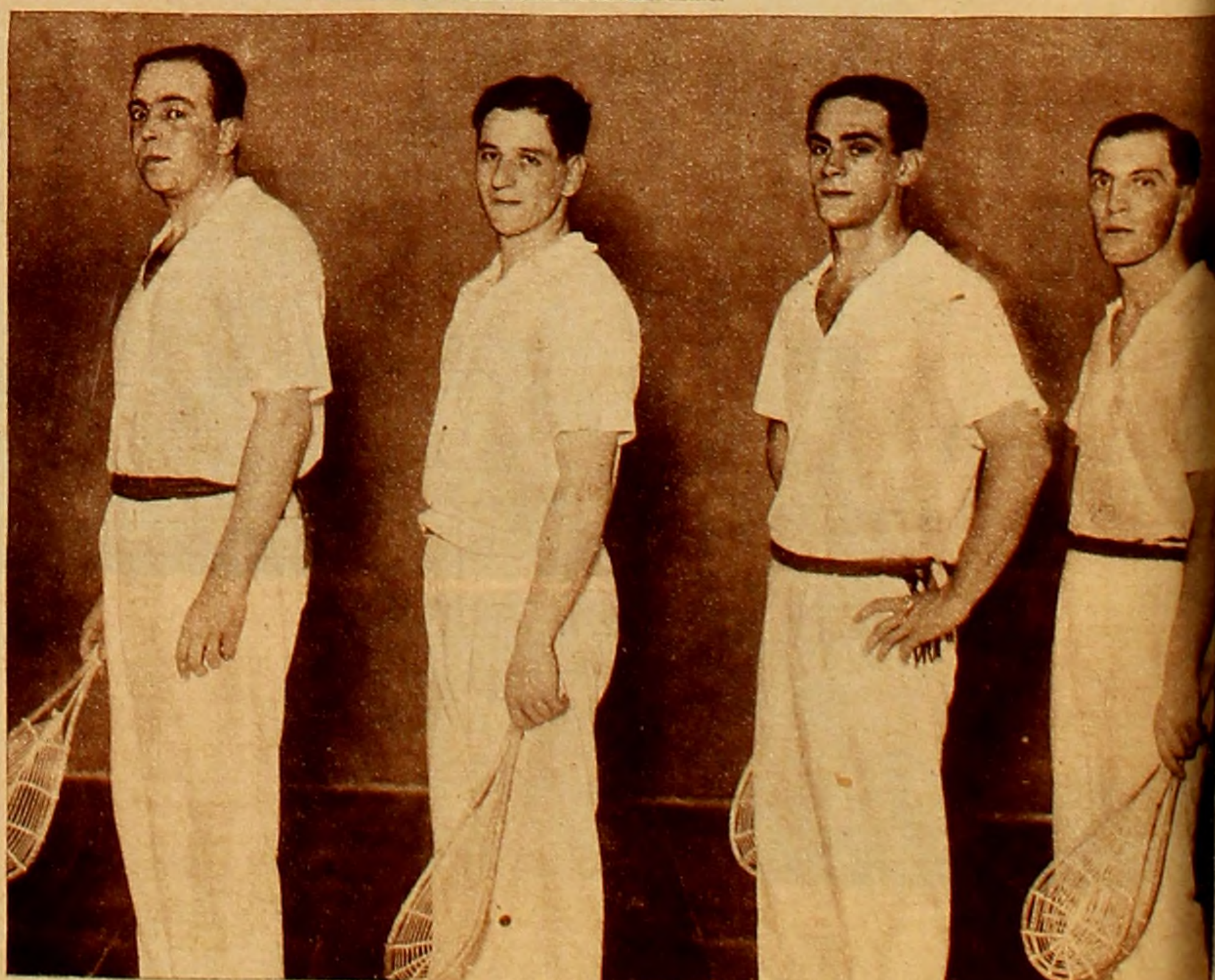
RAMON G. ARRIETA que se judicó el triunfo en la final de regata Cadete Scull



LAS parejas de sharistas Campisteguy-Labat y Balda-Herrero, que en el frontón "Verde" del círculo de Armas realizaron un encuentro emocionante, que terminó con la victoria de la pareja nombrada en primer término. En el centro aparece el juez del encuentro

LOS cuatro formidables sharis argentinos, que por las proe que realizaron en el frontón de calle Cerrito se valieron mereci mente el seudónimo de "Princi de los frontones". Aparecen línea, de izquierda a derecha, rrero, Balda, Labat y Ríos





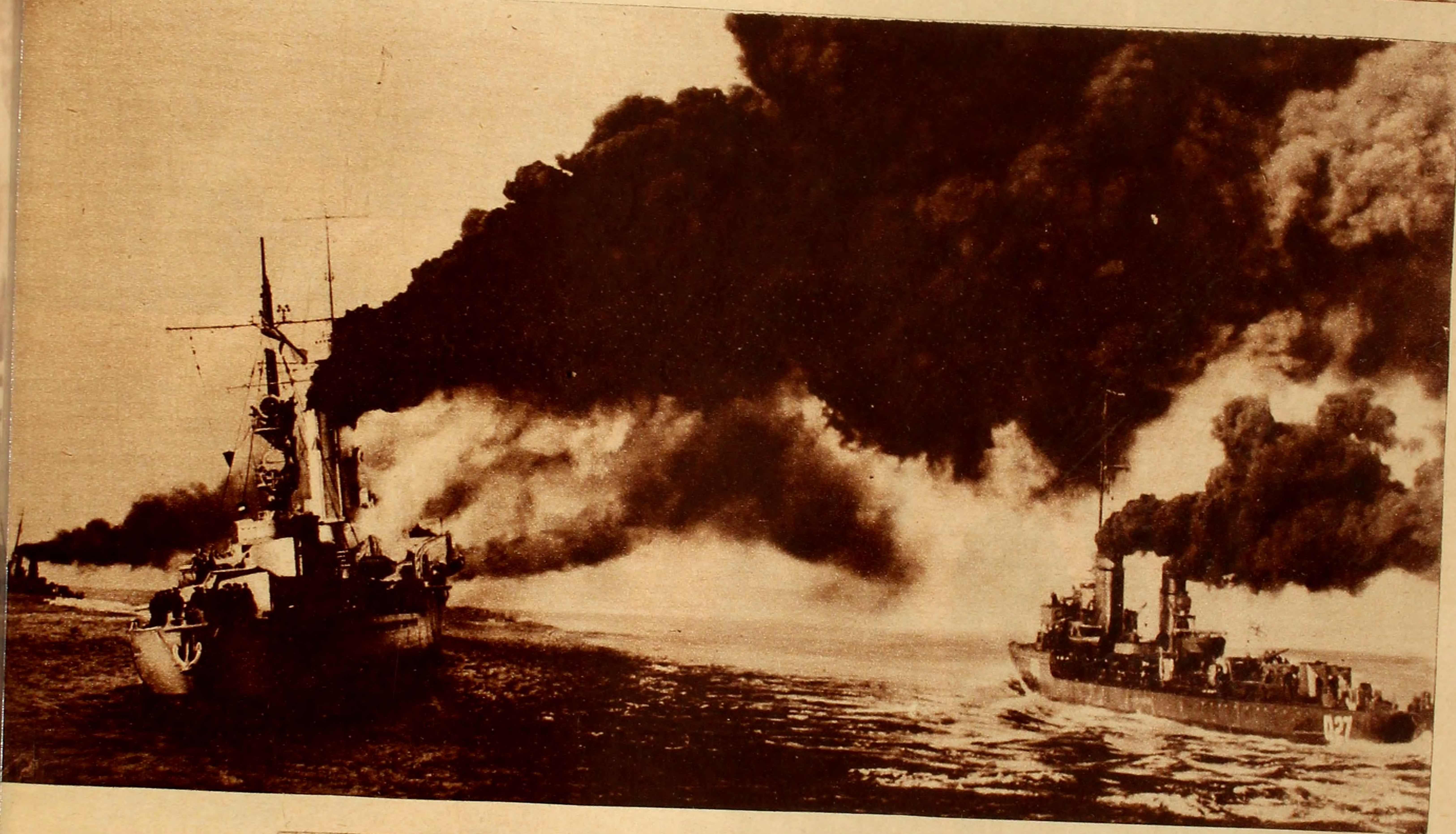
CINES

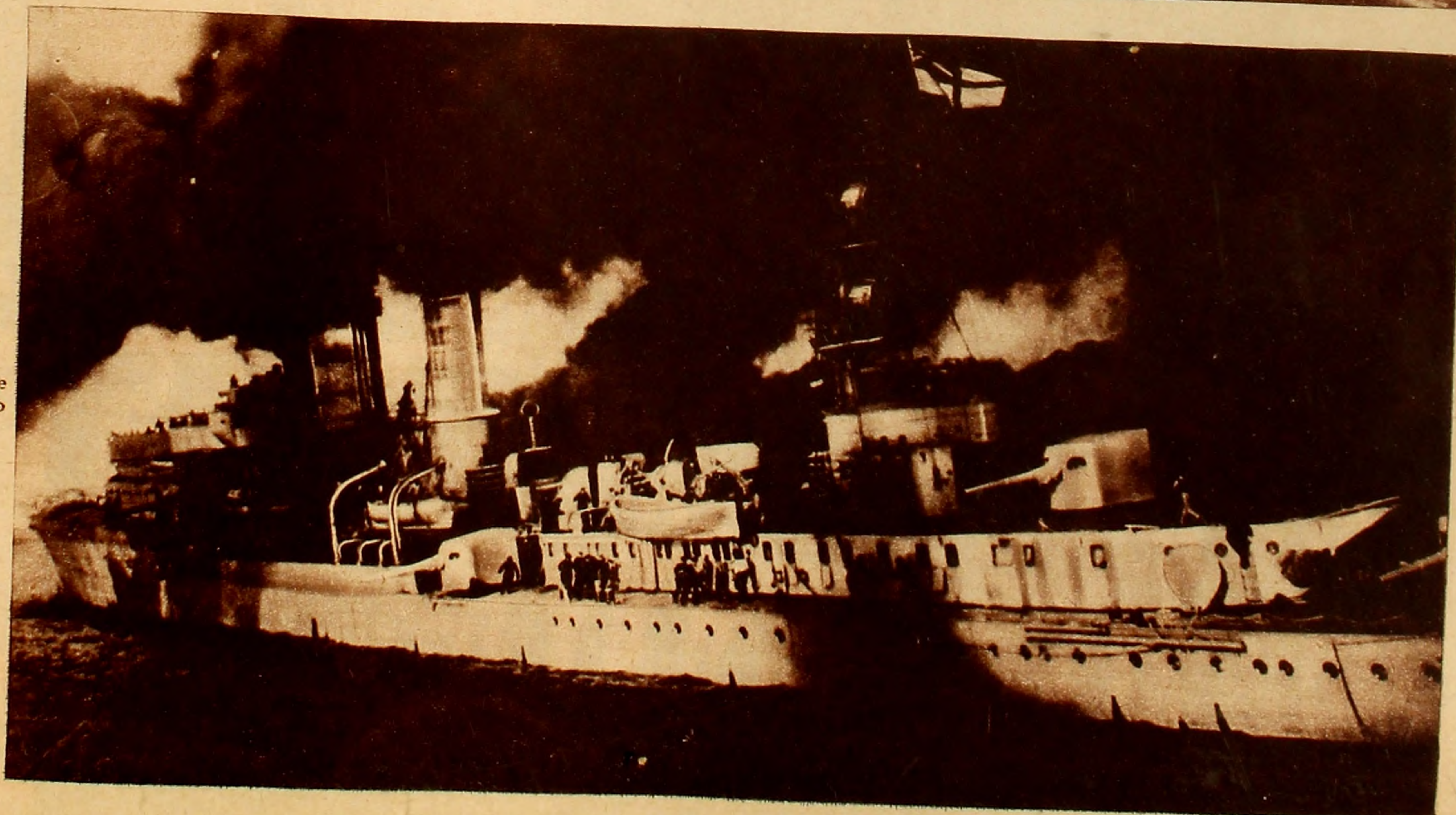


escena de conjunto en la película
"EL AVE DEL PARAISO",
mimo estreno parlante en el biógrafo
Rex



JOEL MC. CREA Y
DOLORES DEL RIO
en la misma película





esionantes escenas de la película
"SUMERGIBLE",
lemán, de grandes valores, que se
ará, proximamente en el biógrafo
Rex

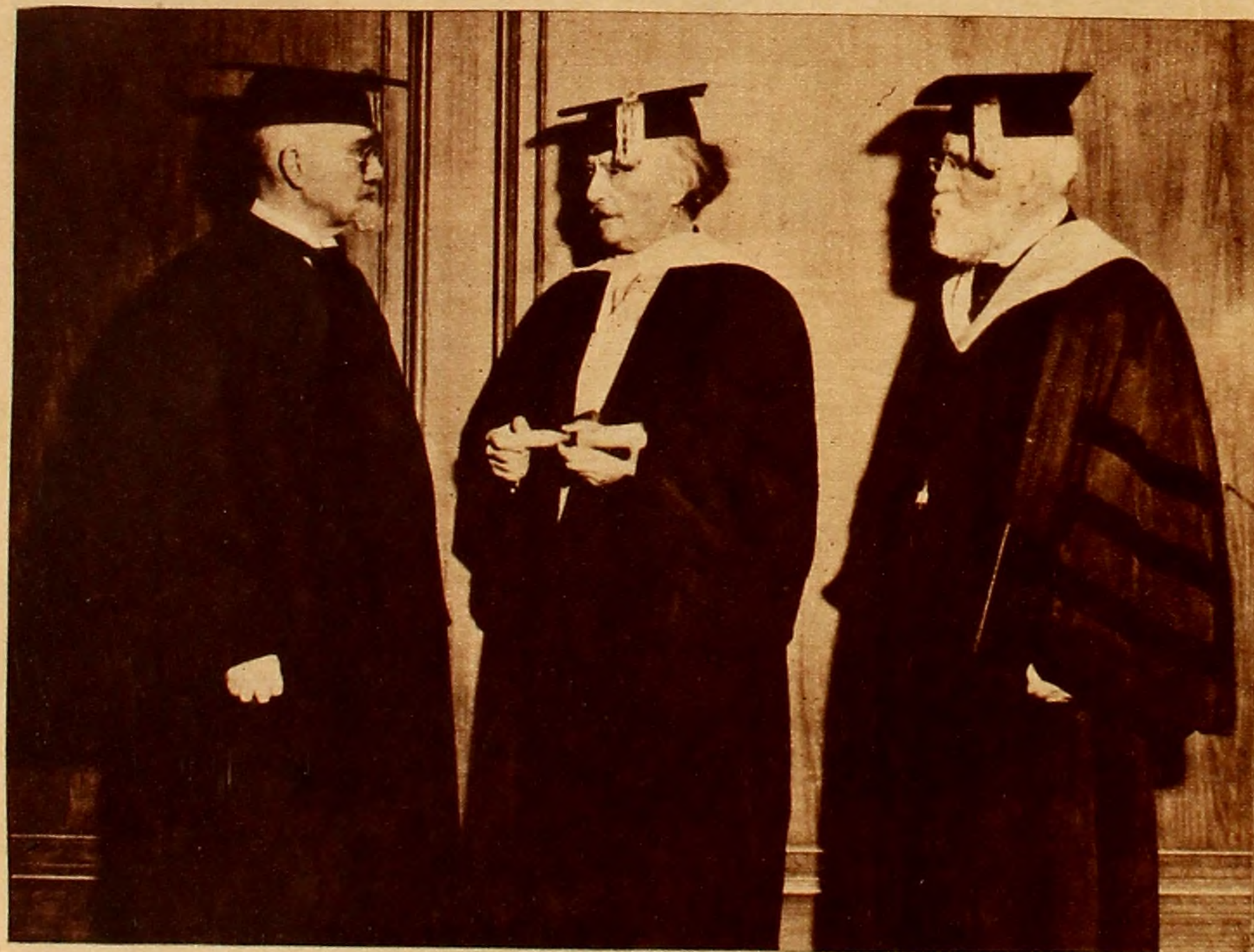
EXTERI





MOMENTO dramático durante el r... ciente juicio llevado a cabo por las auto... ridades de Moscú contra los seis inge... nieros ingleses acusados de espionaje ... destrucción de fábricas. W. S. Thorn... ton, uno de los ingenieros, es careado con Ana Kutosowa. Thorton fué conde... nado a tres años de prisión. Ana a 18 meses

CENTENARES de personas aclaman a los cuatro ingenieros ingleses, a su llegada a Londres, deportados de Rusia por las autoridades soviéticas, a causa de acusaciones de espionaje. Esta deportación dió motivo a que Inglaterra decretase la no adquisición de materias rusas



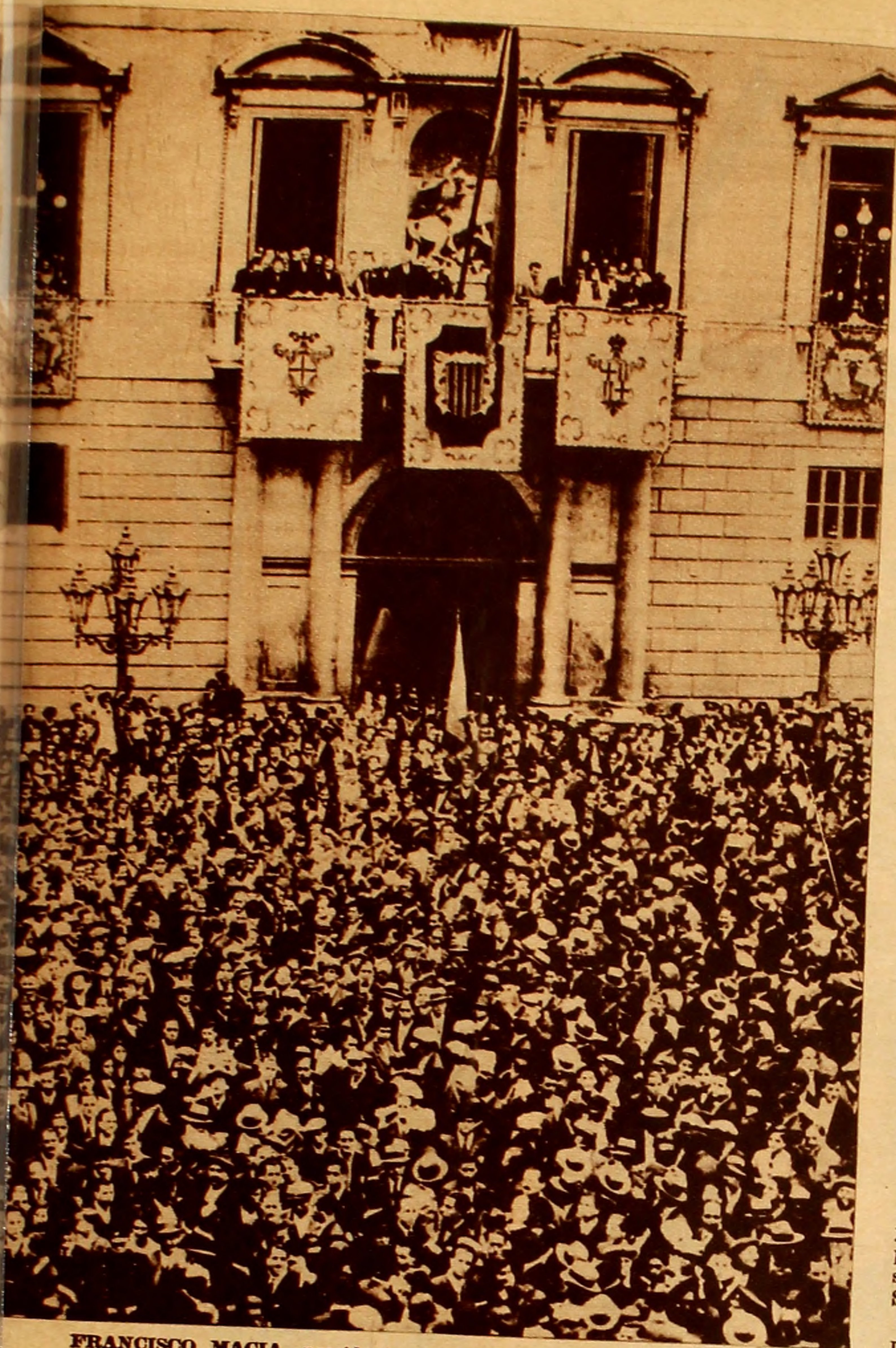
LA Universidad de Nueva York confiere a Paderewsky el título honorario de Doctor en Música. La ceremonia fué privada. Por enfermedad del célebre artista, y tuvo lugar en su apartamento del hotel. A la izquierda el canciller Elmer Ellsworth Brown, y a la derecha Robert Underwood Johnson, altas autoridades de la Universidad de Nueva York



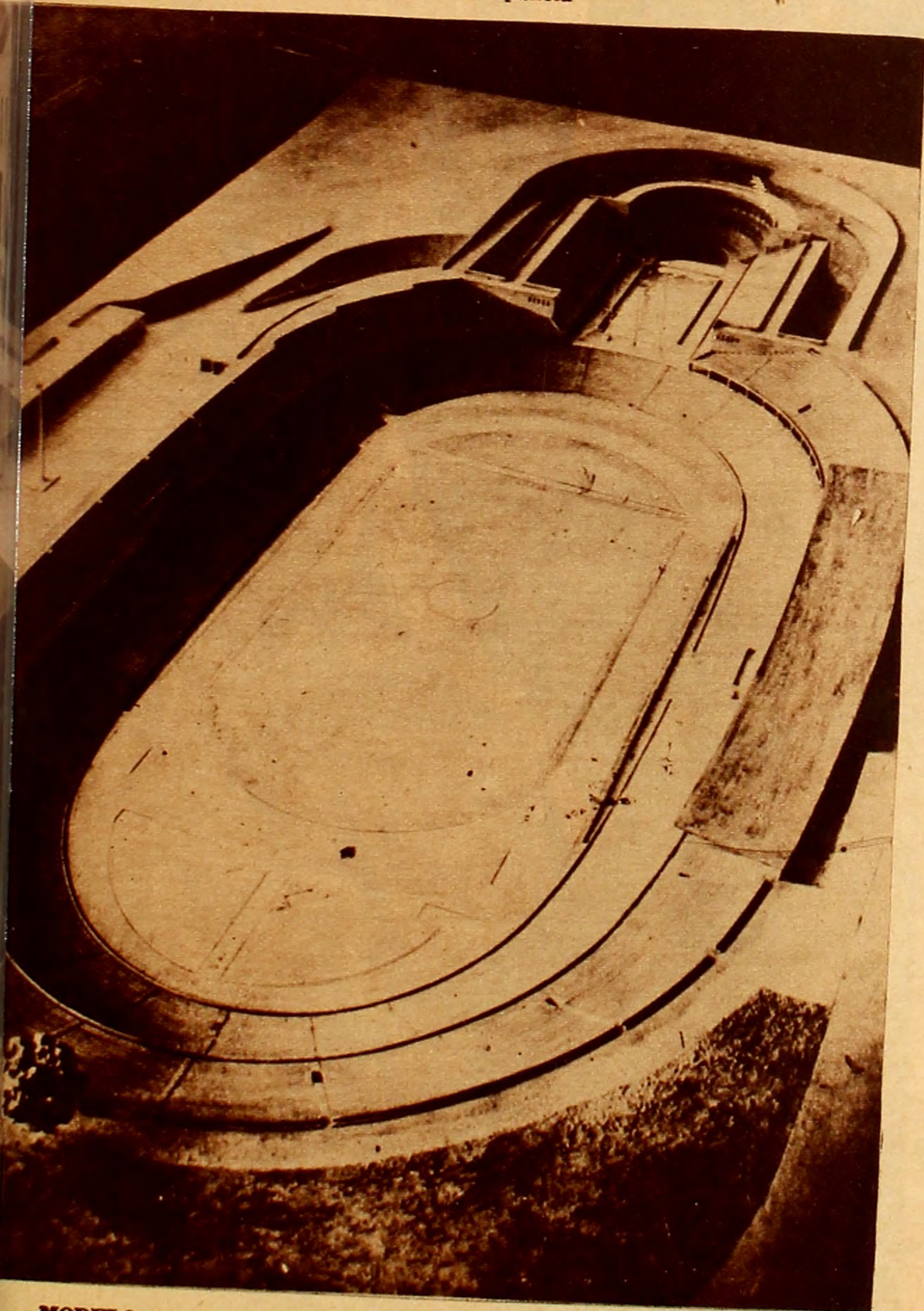
EN Stratford-On-Avon, se celebró el ... aniversario del nacimiento de Shakes... peare. La vista se tomó en el momento de izarse la bandera nacional inglesa simultáneamente con otras setenta banderas de diversos países



MULTITUD de desocupados filipinos, se reunen en el Palacio Malacanang, (Manila), para implorar al Gobernador que se le de trabajo



FRANCISCO MACIA, presidente de Cataluña, dirige la palabra a una enorme multitud congregada frente al Palacio Presidencial de Barcelona, al conmemorarse el segundo aniversario de la República Española



MODELO del estadio que se construyó en Berlín para los juegos olímpicos de 1936. Se puede ver la pileta de natación ubicada al fondo, mientras que en Los Angeles los concursos de natación se realizaron en un sitio distante de la pista de carreras

KASTARBAI GANDHI



Kastarbai no es solamente la esposa amada y devota del Mahatma sino, también, su compañera en la lucha y en sus campañas fatigosas. Combatió a su lado, por la "verdad', en Sud Africa y en India.

Cuando el 4 de enero de 1932 fueron a prender a Mahatma Gandhi, ella rogó al oficial de policía que la tomara con aquél. Desde entonces, por dos veces, vió sus deseos cumplidos habiéndosela reducido a prisión.

Quince años hace que guió la famosa marcha de las primeras mujeres en resistencia pasiva, desde la Ashram en Phoneix, a la prisión del Transwal.

En Sud Africa se unió a su esposo en un voto de pobreza, y renunciaron toda posesión material.

De vuelta a la India, prestó invalorables servicios a los pobres de la provincia de Bihar en tanto su esposo luchaba por los trabajadores en las plantaciones de índigo.

Cuando en la primavera de 1930, el Mahatma desafiando al gobierno, emprendía su famosa marcha hacia el mar, para fabricar sal y así violar la ley de gabelas, ella encabezaba una marcha igualmente valerosa aunque menos conocida: reunió un grupo de inteligentes mujeres indias y las condujo a derribar centenares de "toddys" por día, árbol del que se extrae el alcohol de palmera.

Sus obligaciones de familia le impidieron acompañar a Mahatmaji a Londres el último verano; pero lo acompañó en su visita anterior, en 1914. Entonces se la vió "sentada en el suelo en la sala de la casa de un amigo con quien vivían — Yandhiji preparaba el pan mezclando la harina, y ella lo cocía al fuego de la estufa, para su comida de la tarde".

Casóse con el Gandhi a los trece años; y a pesar de que ahora aquél aboga por la supresión del casamiento de niños, ha declarado sin embargo: "No puede ser malo del todo tal clase de matrimonio, puesto que ambos hemos hallado tanta belleza en nuestros años de unión. ¿No es nuestra congenialidad, debida, en parte, a lo temprano de nuestro casamiento, que permitió a nuestras personalidades fundirse en una forma que hubiera sido imposible a dos personas maduras que van al matrimonio con sus particulares inclinaciones ya formadas? Mi esposa me mueve como ninguna otra mujer puede hacerlo en el mundo. No porque ella no tenga defectos... o yo no los tenga. Pero existe entre ambos el sentimiento de una unión indisoluble".

★

¡POLILLAS!

Este será el triste fin de sus ropas de verano si antes de guardarlas no las envia a limpiar.

La Suiza

TINTORERIA

CASA CENTRAL- BUENOS AIRES 579
1177 CENTRAL-LA COOPERAT.-1720 AGUADA
SUCURSAL GOES-GRAL. FLORES 2380

PROPAG. ALPHA

MODAS



BONITO abrigo en terciopelo de lana con elegante juego de cuello y mangas de marta

ABRIGO para viaje en tela beige con cuadros marrones





TRAJE con chaqueta tres cuartos, de paño gris

LAZOS, LAZADAS, SOMBREROS DE MODA









Se imponen ante todas las tendencias prácticas del arte de vestir bien, porque el momento presente es propicio a cuanto suponga economía.

Los creadores de la moda selecta lanzan sus propuestas, encaminadas al resurgimiento de olvidadas fantasías: flores, plumas, pájaros y encajes; pero hasta ahora toda tentativa fracasó, pues sólo nos decidimos por los sencillos modelos que encontramos fáciles de llevar, en armonía de conjunto con trajes y abrigos de distintos aspectos, y también por la razón convincente de que procuran más joven apariencia.

Pequeños sombreritos, boinas de escaso vuelo que, como los turbantes recientemente creados, se inclinan en reverencia graciosa hasta cubrir la ceja derecha. En todos ellos las cintas y sus similares, franjas de su material mismo o de finas pieles, trazan la labor decorativa de una manera sobria y acertada, sin alterar el adoptado de sus líneas, consecuentes con los peinados, en que la perfección se demuestra en sortijillas y bucles planos, alternados diestramente con los bandós alisados o dispuestos en ondulación ceñida que bordean aquéllos en rizada cenefa, atendiendo la más graciosa y favorecedora forma, dentro de las normales proporciones a que nos acostumbró la longitud breve de los cabellos recortados.

Las fantasías del color residen exclusivamente en los turbantes, cuyo centro, cortado a patrón, queda adaptado como una copa en fieltro redonda y ceñida, recercada por la preguería ligera de una banda al sesgo o los cordones forrados de su tela; terciopelo de seda, crespón mate o brillante satén verde, rojo, anaranjado, azul luminoso, sobre cuya brillantez refulgen discretos los cristales tallados de los "strass" de la hebilla pequeña o el brochecito, que avalora su elegancia, propicia a las fiestas de tarde.



TRAJE de dos piezas azul claro con blusa blanca a pintas azules oscuras



Tarzan

por EDGAR RICE BURROUGHS

EL REY DE LAS BESTIAS PREHISTORICAS





















4 Corte su RESFRIO



Geniol
QUITA EL DOLOR

en un día bastan para cortar un Resfrío quitándole su gravedad. Tome uno cada dos horas. Millares de personas así lo hacen, y con entusiasmo también a otras lo recomiendan. Contra Resfríos Geniol es lo mejor.

La triple fórmula del Geniol, le permite una triple y simultánea acción, pués el Geniol Calma, Entona y Descongestiona, procurando desde la primer dosis un alivio de la cabeza, que se despeja, y de los pulmones que trabajan menos, pués la aspiración se hace más profunda, debido a la descongestión que se produce y a las fuerzas que renacen.

30cts.

EL LIBRITO
DE 8 DOSIS

Geniol
QUITA EL DOLOR

